La Clave Secreta de los Grandes Negocios



John Rossman

Atlantis Publishing

PARA SER LIBRES, RICOS Y FELICES.

La Clave Secreta de los Grandes Negocios

Sin entrar en consideraciones inútiles, cabe manifestar a mis lectores, que, en el curso de estas páginas, voy a hacerles conocer la clave secreta que ha permanecido activa desde su descubrimiento, haciendo cada vez más y más ricos y poderosos, no sólo a compañías comerciales, sino a individuos que, como muchos, ya no tenían literalmente, donde "caerse muertos".

- Lea este texto sin impacientarse que la clave secreta para hacer grandes negocios y conseguir ganar miles y hasta millones de dólares le será desarrollada en el curso de las siguientes páginas; pero, para el desarrollo de la misma, me cabe manifestar de principio que:

*Toda la exposición siguiente es el resultado de las conversaciones sostenidas con mi gran amigo el Dr. Juan Santa Cruz Torrez**, ciudadano latinoamericano de gran inteligencia y mayor corazón quien, con su magnífico conocimiento de las leyes de la vida y el éxito, ha trazado las reglas de conducta para todo aquel que quiera alcanzar la meta de sus más grandes aspiraciones, normas que habiéndolas previsto, y habiéndolas confirmado en mi propia vida y experiencia, constituyen la irrebatible expresión de mi gran amigo Juan, y sin duda alguna servirán para acompañar a todo forjador de virtudes, riqueza, poder y fortuna, hasta un éxito sin precedentes en la vida, el amor, los negocios y en toda actividad humana que busque la realización de los más grandes e importantes objetivos.*

- Sin más preámbulos vayamos directamente a transcribir las palabras de mi Maestro y Amigo Juan.

"El Querer"

"El hecho de hacerse rico, de levantarse como un millonario, es obvio que tiene un principio": "QUERER". "Si lo que usted quiere es simplemente tener un trabajito que le permita solventar sus normales gastos de vivienda, comida, vestimenta y una mediocre educación, eso es lo que posiblemente tendrá, salvo un milagrito de alguien que le "regale" algo que usted no quiere y, por supuesto, que no merece".

"Realmente, nadie tiene lo que no quiere. Todos "pueden" obtener lo que realmente quieren.

"¿Está usted ganando un salario de náufrago que le permite mantenerse a flote en el embravecido mar de la vida? Eso es lo que usted quiere, sin duda alguna".

- *Mi consejo: No pierda su tiempo con la lectura del presente texto.*

"¿Está usted disfrutando de un ingreso económico "bueno" que le proporciona la seguridad de una precaria cuenta bancaria, un "bonito departamento", un automóvil en buen estado, y una cartera llena de tarjetas de crédito que apenas le sirven para "pasarla" como turista de tercera clase, "disfrutando" de unas vacaciones de cuarta? ¿Sí? Pues... ¡Eso es lo que usted quiere!".

"Todos tienen lo que realmente quieren, insisto".

"Si usted quiere convertirse en un ciudadano de primera, lo que realmente precisa de principio es: QUERER. Si usted quiere verdaderamente obtener magníficos ingresos económicos, si quiere poseer una fortuna envidiable, si quiere hacer dinero en todos sus negocios, lo que necesita básicamente es: QUERER. Si usted REALMENTE QUIERE poseer una magnífica fortuna, si REALMENTE QUIERE ser rico, QUIERE REALMENTE ser millonario, sin duda alguna mis palabras son para usted y

como usted lo quiere, lo quiere de verdad, con todas sus ganas, con todas sus fuerzas, con toda su alma, entonces, sin duda alguna usted tendrá y obtendrá todo lo que quiere... ¡Absolutamente todo lo que quiere!"

"La clave secreta que todo hombre de éxito ha cultivado en la vida, ha sido y es: QUERER.

Lo he dicho claramente, y lo repito: La más grande clave de todo éxito y fortuna es QUERER.

El querer que se traduce en una acción PRESENTE, CONSTANTE, firme, segura, indubitable: "YO QUIERO..." reitero, es la más grande clave que todo triunfador vive constantemente. "YO QUIERO".

"YO QUIERO TRIUNFAR".

"YO QUIERO SER MILLONARIO".

"YO QUIERO".

"El conseguir la cristalización material, objetiva, de aquello que uno QUIERE realmente, implica el poseer una certeza absoluta, una seguridad total, una fe inquebrantable, de que lo que se QUIERE; será una realidad palpable que vendrá como consecuencia inevitable de todos nuestros actos".

"El YO QUIERO no alberga duda alguna sobre la terrible realidad que implica la energía puesta por nosotros mismos en la cristalización de nuestros más grandes objetivos".

"El saber QUERER de verdad aquello que nos señalamos como un objetivo; sin embargo, no constituye un deslizamiento mecánico sobre una cumbre nevada es, al contrario, una escalada hacia la dorada cumbre de nuestros ideales".

"Toda subida implica un esfuerzo, una dedicación constante que nos lleva y orienta hacia nuestra cima anhelada. QUERER algo para nosotros mismos significa simplemente compartir nuestros esfuerzos con el éxito".

"Quien quiere el éxito no tiene más alternativa que la de esforzarse hasta el sacrificio por lograr su objetivo: el éxito".

"Quien quiere triunfar en la vida debe luchar constantemente contra todo aquello que implique no sólo fracaso, sino hasta la sombra misma de eso que puede llevar una vida no sólo hacia la frustración, sino hasta el fracaso".

"El querer no implica el ignorar simplemente todos aquellos factores que pueden conducir la conducta de nuestras vidas hacia los diversos matices de frustración, sino el conocer amplia y plenamente toda su multifacética acción negativa en contra de nuestros más grandes objetivos".

"Querer implica realmente una dedicación completa hacia aquello que queremos conseguir, lograr, o conquistar. Sólo podemos afirmar enfáticamente que QUEREMOS, cuando nuestras acciones denotan una dedicación vehemente en relación con todos y cada uno de los pormenores o medios que debemos valernos para iniciar nuestro ascenso como para continuarlo, así como para llegar a la meta de nuestras aspiraciones, y también para mantenernos en la cima de nuestros triunfos".

"Lo fundamental en esta materia, es saber realmente qué es lo que uno quiere".

Quien sabe lo que quiere, es alguien que ha comenzado a recorrer el camino hacia el éxito.

Quien no sabe lo que quiere, realmente no sabe qué hacer, ni a dónde llegará en su peregrinar...

Quien no sabe lo que quiere es como el caracol, simplemente se desliza...

"Quien sabe lo que quiere es como el águila... ¡Vuela...!"

"Toda ave de alto vuelo, sin embargo, antes de lanzarse en uno de sus fabulosos y espectaculares vuelos por las maravillosas alturas de su poder, fuerza y belleza, ha tenido por naturaleza que realizar desde muy pollito tareas íntimas y profundas de

aprendizaje; no ha nacido volando, sino completamente desvalido y sin poder sostenerse en sus dos pequeñas patas. Su fuerza vital, su instinto natural por vivir es lo que le proporciona todas las características necesarias para su desarrollo y, luego, una vez preparada, salta al vacío. Perece o vuela, no flota".

"El ser humano, sea cual fuese su situación biológica, natural, familiar, genética, social, geográfica, etc., ha nacido para triunfar. Usted también ha nacido para triunfar.

Sin duda alguna, permítaseme repetirlo... ¡USTED HA NACIDO PARA TRIUNFAR...!

Es obvio que el triunfo de la persona, tiene diversidad de matices o formas. Cierto tipo de insectos, propiamente de hormigas, se arranca las alas (es obvio que sin alas no pueden ya volar) y luego se deslizan ágilmente por su hábitat, y son ejemplo de trabajo, constancia, previsión, y hasta de inteligencia, que no pocas veces es sugerido por ciertos profesores, como patrón de vida. Existen ciertos "triunfadores" que utilizando sus artimañas logran, lamentablemente, no arrancarse las alas cual hormigas, sino, castrar su inteligencia siguiendo caducos y estériles patrones de conducta, que les permiten flotar en serena laguna de mediocridad donde, tarde o temprano, debido a la falta de renovación, creación y actividad, simplemente caen en la desesperante agonía de la inoperancia, y coexisten por millones sólo ávidos de comida para pasar el día, y así culminar su vida pletórica de privaciones, frustraciones, sueños y tedio".

"Sus sueños son, es obvio, hacer dinero, mucho dinero, para así vivir la gran vida, sin miserias, y pletórica de placeres..."

"¡Sueños...! Quien sueña con ser una persona de éxito, con poseer riqueza y fama, simplemente pierde su escaso tiempo en el largo letargo de sus sueños. Quien quiere ser alguien de éxito, no sueña... HACE..."

"Lo más triste que tienen los soñadores es que sueñan, sueñan que hacen todo lo posible para la cristalización de sus sueños,

pero ese su "hacer" es simplemente un sueño. No debemos confundir el soñar con el querer. Ambos conceptos son completamente diferentes. El soñar es siempre irreal, el querer puede hacerse una realidad".

"Millones de personas sueñan con ser ricos, hacer dinero, llegar a ser profesionales, etc. Y, como es natural, muchas de ellas llegan realmente a establecerse en un pequeño taller, negocio, almacén, despacho, etc., y a su mediocridad le llaman éxito, triunfo, realización, etc. Y en cuanto a su dinero, éste les alcanza muy apenas para sobrevivir miserablemente con apariencia de grandeza".

"Quien sueña con hacerse rico o millonario, realmente es un ente que va rumbo al fracaso de su vida. ¡Claro la vida es sueño para estos millonarios de sueños!".

- *Si usted querido lector quiere soñar... es su derecho, nadie le puede imponer una regla o ley que le prohíba soñar, mas, si usted quiere HACER, y no soñar, es posible que un día, tal vez hoy mismo, esté haciendo algo para convertirse en una persona realizada, en un ser lleno de éxito a quien el triunfo corone en todos sus actos.*

- *Mi amigo Juan preguntaba:*

"¿Quiere usted triunfar en la vida? ¿Sí...? ¡Claro que sí! Usted quiere triunfar en la vida y "eso", el TRIUNFO, es lo que yo quiero para usted. Quiero que usted, mi apreciado John... ¡SEA UN TRIUNFADOR...!"

"TRIUNFO$ y triunfos".

"Es muy natural que existan clases y clases de triunfadores. Personalmente conocí a hombres y mujeres que merecen verdaderamente el calificativo de TRIUNFADORES".

"Entre los que más despiertan mi admiración y afecto puedo indicar, inicialmente, a un hombre de cuna muy humilde, un

campesino, quien en sus primeros pasos por hacer algo tuvo que aprender el abecedario en una pobre escuela rural de un pequeño poblado al pie de los Andes. Su ansia, su querer ser alguien diferente, de querer orientar su vida hacia un futuro que nada tenga que ver con la obscuridad de los socavones mineros, ni el extenuante trabajo agrícola, y menos con la degeneración impuesta por la conquista, lo llevó a elevarse a insospechadas alturas que el común de las gentes de nuestro mundo, lamentablemente ignora. Un hombre que con sólo expresar su deseo podía imponer las condiciones de vida, trabajo, educación, economía, desarrollo, etc. Un hombre de poder incalculable y de fortuna invalorable... mas él, no quiso ser el triunfador material, sino un hombre de verdadero éxito, elevándose por encima de la materialidad monetaria superficial, hasta alcanzar cumbres de espiritualidad prodigiosa que realmente despiertan la admiración, no de los religiosos convencionales, dogmáticos y profesionales, porque ellos no lo conocen, sino, de la más alta cúpula de Místicos y Maestros de la espiritualidad viviente allí en las escarpadas cumbres del Himalaya, en las arenas del Desierto de Gobi y en las selvas de América".

"Él hizo y hace lo que realmente quiere, lo que verdaderamente AMA. Él es de los pocos hombres que, realmente y de verdad, saben lo que quieren, y lo que él quiere, lo quiere con tal fuerza, con tal vehemencia, con tal AMOR que nada hay que esté fuera de su alcance. Su voluntad es tan fuerte y tan grande que, sin temor alguno, me permito compararlo con el Salomón bíblico y más aún, sin la debilidad muy sexualmente humana que acompañó al hijo del no menos célebre y polígamo David".

"Dejando a mi admirable amigo en la incógnita de sus realizaciones, debemos mencionar a otros grandes TRIUNFADORES DE VERDAD, cuyas metas no fueron acumular una tonelada de oro o un billón de dólares, sino alcanzar la máxima gloria de la espiritualidad, el máximo logro del HOMBRE. Un hijo del Carpintero José, quien renunciando a todo poder y gloria mundanos, por AMOR hizo de su vida un sacrificio para la redención de la humanidad. Algunos de sus

discípulos QUISIERON seguir su ejemplo y fueron inmolados en la cruz o en las catacumbas, llegando así hasta el sacrificio de sus vidas por QUERER realmente vivir su fe, su ideal, sus aspiraciones, su objetivo, su AMOR".

- *Hemos trascrito los párrafos anteriores, correspondientes al libro "El Médico de los Andes", de la pluma de mi amigo Juan, a fin de clarificar lo que realmente es la acción promovida por la voluntad, por el QUERER.*

"Muchas personas, millones, pretenden justificar sus sueños y su consiguiente mediocridad, afirmando que no debemos buscar las riquezas materiales, sino las virtudes espirituales, y luego los vemos pidiendo prestado unas monedas para ingerir unos tragos de alcohol, o exigir ofrendas, diezmos, y donación de dinero y bienes para llenar sus insaciables y redondos vientres, plasmar de fantasías y oropel el atrio de sus "templos", pagar las cuentas pendientes de automóvil, viajes, tiendas, mercados, y todo tipo de bienes que no fueron adquiridos con fines espirituales ni de realizaciones místicas, sino para satisfacer la mediocridad de sus apetitos paranoicos y la estupidez de su mitomanía primitiva".

"Esos supuestos paradigmas de la fe, si bien anatemizan a quienes quieren hacerse hombres de riqueza y poder, no vacilan en utilizar las peores estrategias para enriquecerse a costa de la ingenuidad humana, así como correr cual lobos hambrientos tras quienes se levantaron de la pobreza y se encumbran en las esferas bancarias del dólar y el oro".

"Hay quienes aman la vida sencilla y simple, y llegan a amar inclusive la pobreza y a los pobres, sin duda alguna, pero esta clase de seres superiores corresponde a una especie extinguida, cuyo último ejemplar fue el cristiano Francisco de Asís".

"En la actualidad, en plenas puertas del siglo XXI, sin embargo, aquí y allá se desarrollan cierto tipo de seres muy singulares que no buscan las riquezas materiales ni el poder temporal, y que de sus vidas hacen un holocausto a la divinidad. Este texto, obvio,

no es para ellos, porque ellos siendo ricos y hasta millonarios, renunciaron a sus riquezas y se encaminaron a cultivar otro tipo de riqueza espiritual, digo claramente: renunciaron, no quebraron, no se declararon en bancarrota, ni fueron fracasados de la vida, no fueron unos pobres diablos, sino verdaderos hombres de éxito... y fueron "hombres de éxito" porque pusieron todo su empeño, toda su voluntad, todo su querer, en la consecución de todo aquello que quisieron, y haciendo ese mismo uso de su magnífica voluntad de su terrible querer, dejaron atrás todo vestigio de oro, dólares, riqueza y poder, y se encaminan hacia esferas nuevas de vida, hacia experiencias sublimemente místicas que nada tienen que ver con la teatral y convencional pantomima religiosa que sólo busca incrementar el posillo de la limosna y sus cuentas bancarias, a costa de los infelices y fracasados".

"La riqueza va tras todo hombre de éxito, y todo hombre de éxito puede darse el gran lujo de rechazarla, de renunciar a la fortuna, al poder, etc. Para ellos, para los que realmente saben QUERER, para quienes realmente QUIEREN, para aquellos que saben AMAR DE VERDAD, no hay límites en la consecución de bienes materiales, ni en la realización de conquistas espirituales, pues consiguen por AMOR todo lo que quieren y más todavía".

"En cambio toda persona que es indiferente a la fortuna, al poder, a la riqueza, etc., es eso INDIFERENTE, insensible a la vida, un ente que vegeta, sin conocer siquiera los triunfos del instinto animal, menos la gloría del hombre triunfador".

"Muchos hay que, militando en una u otra secta religiosa o corriente filosófica, dicen ser indiferentes al dinero, al oro, al lujo, al halago, al poder, etc., ¿Indiferentes...? Consideramos que de ninguna manera son indiferentes, sino, incapaces. Incapaces, sí, incapaces de levantarse del lodazal de la pobreza y miseria, incapaces porque realmente no les han enseñado a AMAR ni a QUERER, sino, sólo sucumbieron en el abecedario del creer y, lo que es peor, creen que el dinero, la riqueza, el oro, el poder,

etc. son negativos, dañinos, malignos, etc., y sólo esperan la indulgencia, la limosna, la compasión, el perdón, etc., ¿de quienes...? De los que se creen amos y señores de consciencias, de los que enseñan la humildad, la mansedumbre, la pobreza, la abstinencia, el hambre, la miseria y la dependencia".

"Si el poder, el oro, la riqueza, los dólares, etc. son negativos, instrumentos del diablo, lastre que impide entrar en el reino de los cielos, etc. ¿Por qué será que los templos de todas las llamadas religiones ostentan maravillosas riquezas, guardan incalculables tesoros económicos, y sus jerarcas, sea cual fuese la denominación que reciban, Dalai Lamas, Papas, Gurúes, Obispos, Pastores, Hermanos, y todos los jerarcas religiosos, lucen (cual Nerones modernos) guirnaldas de oro, joyas de todo tipo, costosísimos trajes exclusivos (a prueba de balas inclusive), automóviles del más extravagante lujo, guarda espaldas (tipo James Bond con licencia para matar), tarjetas de crédito, palacios y palacetes, cortesanas, servidumbre, etc., que sólo puede brindar su poderoso amo y señor: El dinero".

"Estos jerarcas de la religión, de ninguna manera pueden decir que sean los paradigmas del poder, de hombres triunfadores, no, esos caballeritos de la etiqueta, el formulismo y el disfraz entran en la categoría de los aprovechadores, oportunistas insensibles, depredadores de la consciencia humana, esclavistas de la peor especie".

"La generalidad de esos jerarcas del rosario y los inciensos, fueron y son simples tontos útiles al servicio de los más negros intereses de sociedades secretas camufladas bajo rimbombantes o sencillos nombres, (utilizados según convenga a sus fines), que únicamente lucran con la ignorancia y la debilidad de los pueblos".

"Ser un triunfador jamás equivale a ser un explotador o un esclavista".

"Hacer lo que uno realmente quiere no significa privar a los demás de la libre voluntad de hacer lo que quieren".

"Querer ser rico o millonario no es despojar a los menos audaces de sus bienes, trabajo, derechos, etc.".

"Ser rico y poderoso no es asentar las posaderas sobre las cansadas espaldas de los pobres y débiles".

"Ser rico y poderoso no es ser farsante ni teatrero, menos un sátrapa que se arrastra tras migajas de poder y dinero".

"Ser rico, grande y poderoso es ser eminentemente religioso. (No teatrero ni limosnero)".

"Sólo un hombre eminentemente religioso es capaz de AMAR, de QUERER con fuerza y voluntad indomables, que le permiten conquistar sus más grandes ideales, realizar sus más nobles aspiraciones, porque se halla imbuido de una fe inquebrantable y un invencible poder: EL PODER DE DIOS".

"Aclaro nuevamente, me refiero a un hombre eminentemente religioso, y no así a militantes o cabecillas de tal o cual religionzuela".

"Es claro y patente que hay hombres completamente libres de nominaciones religiosas, de filiaciones convencionales, y que, sin embargo, no dicen ser una y otra cosa, simplemente viven dentro de las más elevadas normas de conducta eminentemente religiosa. No mienten, no roban, no reciben dádivas ni limosnas, no matan ni hacen matar, y aman a Dios en la misma forma que aman a su prójimo".

"Sólo un hombre eminentemente religioso puede conquistar el poder sobre el dinero y el oro, sobre la ambición y la avaricia, sobre el orgullo y la vanidad".

"Cualquiera, (y un hombre eminentemente religioso no es un cualquiera), puede con un poco de astucia, valor, y visión, acumular no sólo miles de dólares, sino millones, y no faltará alguien que "posea" un par de billones, pero ese cualquiera, por muy rico tipo que sea, será simplemente un esclavo del dinero,

de sus "negocios", de la bolsa de valores, de sus guardaespaldas, de sus amantes, de "sus" principios o de su secta religiosa, del que dirán, del miedo, del alcohol, de la droga, del odio, del orgullo, de los convencionalismos sociales y sus leyes, del dolor, etc., pero su más grande esclavitud es la mentira, no sólo mentiras para con los demás, sino para consigo mismo, se engañará terriblemente, creyendo ser dueño de medio mundo, de un imperio, de una fortuna, etc. y que es poderoso, libre y feliz".

"Ningún cualquiera, por mucho que haya acumulado montañas de dinero y oro, es libre de verdad, pues la más sutil y la más pesada cadena que lo somete a la esclavitud, lo constituye sin duda alguna, su propio dinero".

"En cambio, un hombre eminentemente religioso, no se halla sujeto a la gran fortuna que puede rodear su vida, ni a las ventajas que puede proporcionar su magnífica riqueza, es amo y señor de su fortuna, y no su esclavo. El éxito y la felicidad lo persiguen por doquier, mas no los inversionistas, El amor, la justicia y la paz son su praxis cotidiana desde que sale el sol hasta muy entrada la noche, su sueño, apacible y creador".

"Un hombre eminentemente religioso, jamás ha coronado sus virtudes ni levantado su fortuna sobre la base del hambre y miseria de los pueblos, no ha incursionado en la delincuencia organizada, en la trata de blancas ni en el tráfico de drogas, en la comercialización de armas ni el latrocinio político. El verdadero religioso, rico y poderoso, basa la fuente de su fortuna en el verdadero QUERER, que tiene su origen en el AMOR".

"Él quiere lo mejor para sí mismo, y por amor quiere también lo mejor para todos".

"La terrible voluntad forjada en el querer sólo es posible cuando la negación rotunda a su egoísmo logra aniquilar, en sí mismo, todos los valores negativos que personifican el dolor, la miseria, la debilidad, odio, mezquindad, envidia, etc. Este trabajo,

altamente psicológico y espiritual, sólo es posible para la voluntad de acero del hombre verdaderamente religioso".

"En cambio, aquellos vulgares magnates millonarios, simples anfitriones ocasionales de las vulgares religionzuelas, no vacilan en asesinar pueblos enteros, en sumergir a los hijos del pueblo en el vicio de las drogas, en envenenar los ríos, lagos y mares, en crear basureros atómicos, en destruir los bosques y selvas así como la diversa gama de fauna silvestre, en derrochar los escasos fondos de las arcas estatales en la compra de monstruosas armas de guerra, en el pago de frondosos sueldos a burocracias parasitarias y a asesinos uniformados; todo eso y muchísimo más en nombre de la patria, el honor, la democracia, la religión, etc".

"Esas clases de "potentados", es obvio, carecen de la más mínima e incipiente religiosidad, y si tienen alguna divinidad, esa su divinidad es el dólar; pero es obvio, ¿¡Cómo presumen de religiosos...!? ¿¡Cómo presumen ser defensores de la libertad de cultos, de la democracia, del medio ambiente, de la niñez desamparada...!? ¿¡Cómo...!? Realmente son arlequines, bufones, títeres que se mueven no porque quieren, sino porque obedecen simplemente las consignas negras de tenebrosos grupos capitalistas, a quienes sólo importa la consecución de siniestros fines y paranoicos objetivos".

"El auténtico religioso, pese a constituirse en hombre de riqueza, fortuna y poder, nada tiene que ver con el caos social instituido por los traficantes de la muerte, el dogmatismo, la pereza, la enfermedad, la ignorancia y el dolor. Es un hombre libre que se halla lejos del odio de los mediocres y el "amor" de los "religiosos", libre de la lujuria de las cortesanas y de la envidia de los "pobres de espíritu" y, habiendo trascendido las ambiciones de un mundo metalizado y esclavizado al dinero, es dueño de una gran fortuna espiritual, de fabulosas riquezas materiales y de una sabiduría inmortal".

"Acción y Sueño"

"Los tiempos actuales saben todavía a dólar. Sin duda alguna el nuevo siglo tendrá también un nuevo patrón monetario que no será el dólar. Otro será el signo cambiario, pero los millonarios y poderosos serán siempre los mismos, vale decir LOS QUE QUIEREN SER MILLONARIOS Y PODEROSOS".

"Sólo es rico, millonario, poderoso y libre, quien realmente quiere. Sólo es pobre, mediocre, débil y dependiente, etc., aquel que vive bajo las cadenas de un constante "quisiera".

"El "QUIERO" es acción".

"El "QUISIERA" es sueño".

"El "quiero" es real, presente, seguro, o posible por lo menos".

"El "quisiera" es inexistente, ausente, inseguro, e imposible".

"El "quiero" lleva a conquistar aquello que parece imposible".

"El "quisiera" no da siquiera el primer paso hacia lo posible".

"El "quiero" se remonta a conquistar lo infinito".

"El "quisiera" se sumerge en las pesadillas del abismo".

"Ningún hombre de éxito, ningún gran Ser, ha llegado a las alturas máximas de sus realizaciones exhalando suspiros, adormeciéndose en el lecho de sus "quisiera"... "...Quisiera estudiar..." "...Quisiera trabajar..." "...Quisiera practicar ejercicios físicos..." "...Quisiera cantar..." "...Quisiera ser rico..." "...Quisiera ser feliz..." "...Quisiera..." ¡Todo...!"

"El "quisiera", reiteramos, es simplemente sueño. La persona que anda soñando en sus múltiples "quisiera", prácticamente es alguien que no sabe lo que quiere, o sea algo que no quiere nada... ¿Un vegetal... (con patas)?"

"Todo aquel que sonambula por la vida, nada más sueña; toda su triste existencia está plagada de sueños, cuando no de pesadillas,

y si por algún golpe de "suerte", o por "cosas del destino", o por la "bendición divina", o por una dádiva maligna, sucede que luce profesional, rico, campeón, popular, etc., ¡Sucedió...! ¡Simplemente... sucedió...! ¡...sucedió... eso es todo! Cualquier persona de este tipo, jamás podrá sentirse feliz por lo que sucedió, por un accidente de la vida que lo elevó a situaciones inmerecidas, un acaso que lo encumbró en situaciones de poder; podrá sentirse satisfecha por gozar de algo inmerecido, pero jamás podrá sentirse realmente feliz."

"La felicidad sólo puede ser tal, cuando es merecida, cuando no da lugar al remordimiento y la vergüenza. El merecimiento es simple y consecuencia del querer".

"Quien tiene lo que no merece, tiene prácticamente lo que no quiere".

"Toda persona feliz tiene simplemente lo que se merece, vale decir, tiene lo que quiere".

"Cualquier individuo infeliz tiene simplemente lo que no quiere, pero sí, tiene todo lo que se merece".

"Alguien objetará diciendo que: "Hay individuos que realmente no merecen la miseria, la pobreza, el fracaso, etc. porque a su manera de ver las cosas, tales personas, quisieron todo lo mejor para sí mismos... etc."".

"Sí, muchos y demasiados hay que simplemente sufren el fracaso, la pobreza, y hasta la miseria, pese a que quisieron el honor, la fortuna, la felicidad, el amor, etc., sí millones y millones, que simplemente "quisieron", que vivieron haciendo de sus vidas una constante expresión del deseo vano, del sueño, de los suspiros, propiamente, haciendo carne de uno o muchos "quisiera", pero jamás realmente de ningún "QUIERO", vivieron siendo expresión fiel del verbo querer en su tiempo de subjuntivo imperfecto, un "quisiera"; y no del presente indicativo, del "QUIERO" afirmativo, positivo y a la vez efectivo, actual, real".

“El "quisiera" es la causa de todo fracaso. El "quiero" es la causa de todo éxito”.

"Nadie quiere el fracaso..." -dicen- Y pregunto: ¿Nadie...? Casi todos, de una forma automática, mecánica e inconsciente quieren el fracaso de sus vidas. Esa constancia subjetiva del QUERER FRACASAR se manifiesta en un inconstante QUISIERA TRIUNFAR. El quisiera es inconstante, inconsecuente, intermitente, y al final deja de ser siquiera temporal y se extingue en la nada”.

“Quien "quisiera" triunfar, propiamente lo que quiere es fracasar”.

“Sólo quien de verdad quiere triunfar, avanza por el camino del éxito”.

“No se conoce una amplia avenida que conduzca al éxito. Normalmente todos los "quisiera" constituyen las avenidas que, en vez de conducir al triunfo, conducen al fracaso. Sólo el camino del "quiero" conduce al triunfo, al éxito, a la gloria; pero, ese camino de ninguna manera es fácil de recorrer, está pletórico de dificultades, tropiezos, experiencias, caídas, levantadas, estudio, aprendizaje, comprensión y, sobre todo, constancia, constancia, vale decir perseverancia, continuidad, persistencia”.

“Quien de verdad "quiere" no se detiene en divagar sobre los "quisiera" porque esos "quisiera" son desviaciones hacia el fracaso”.

“Los quisiera se presentan normalmente en el camino de todo buscador del éxito, y podemos compararlos como a las pequeñas y naturales satisfacciones que a diario se ofrecen por todos los medios y en todas partes; ilustrando este aspecto podemos visualizar a un joven buscador de riquezas ocultas que se hallan en una selva casi impenetrable. Su empresa u objetivo es el de encontrar esas riquezas y tomarlas para sí, y planifica las mejores estrategias para lograr su objetivo, se provee de todos

los elementos necesarios, adquiere toda la información del caso, y se pone en marcha. En la preparación de su aventurera expedición, no faltarán los amigos, gente de buenas intenciones y los obviamente fracasados que, conocedores de su inquietud e intenciones, le aconsejen dejar tales sueños, le sugieran desistir de ese tipo de empresas y hasta le quieran obligar con múltiples y sutiles argumentos, muy racionales y con muy buenas intenciones, a no emprender tales aventuras que pueden costarle no sólo su tiempo y juventud, sino su vida. Si, pese a la diversidad de raciocinios negativos a su propósito, inicia la aventura hacia la riqueza, encontrará en su camino una serie de situaciones más o menos interesantes, buenas, placenteras, convenientes, donde se le brinde un remanso para su cansancio, placer para sus despiertos sentidos, compensaciones monetarias magníficas por brindar su experiencia o conocimientos a gente ávida de información, comodidades, etc.; si sucumbe ante estas triviales y pequeñas tentaciones de la vida normal, simplemente, jamás llegará a destino y las riquezas una vez queridas serán inalcanzables; mas si pese a todo, sin desviarse de su objetivo principal, pese a las múltiples y grandes dificultades, privaciones y rechazos, sigue adelante sin importar el tiempo, el dinero, los placeres, la comodidad, etc., es seguro que llegará a la meta final de sus aspiraciones, encontrará la riqueza y la felicidad que busca".

"Querer es Poder"

"El querer es poder. Quien quiere realmente, puede conseguir el éxito, el triunfo. Si alguien quiere llegar a nadar como un delfín, es obvio que tiene de principio que aprender a nadar y si, por múltiples motivos, ya por miedo o sobre protección, por calor o frío, por carencia de seguridad o salvavidas, etc., no se lanza al agua, será imposible que aprenda a nadar siquiera como un gato; pero, si pese a no contar con la seguridad del caso, ni disfrutar de la tibieza del agua, y sobreponiéndose a toda sobreprotección y al miedo, es seguro, poco a poco, se introducirá en el agua, y poco a poco también se irá alejando de la orilla, chapoteando,

agitándose, tragando agua, y a veces casi ahogándose... un día por fin podrá culminar su deseo y nadará, tal vez no como un delfín, pero sí, como un campeón".

"Ese es el mundo del éxito. Todo tiene un principio, difícil, duro, extenuante, cansador, sofocante y hasta peligroso. Comenzar una empresa de la envergadura del éxito es realmente muy difícil e imposible para quien sólo vive en los "quisiera", pero para quien realmente quiere, será verdaderamente muy difícil el hecho de comenzar su camino, pero jamás será imposible, y el triunfo sobre las adversidades de sí mismo y en sí mismo, y de las exteriores a su propia sicología, lo llevarán a la posibilidad real de triunfar, y de ahí al éxito pleno de su vida".

"Lo que importa es comenzar, pero saber comenzar".

"Ninguna persona con un poco de sentido común comenzaría a construir su casa, si no tuviese por lo menos el terreno, y si ya lo tuviese, no pensaría en edificar ya su dormitorio o comedor, sino, prepararía inteligentemente el terreno, y sobre todo valoraría su propia preparación y capacidad para poder levantar su edificio".

"Si "quisiera" construir su casa a la brevedad posible, y comenzase a colocar ladrillo sobre ladrillo, sin estar capacitado para ello, es obvio, que, si llega a edificar algo, "eso" será algo que, de seguro, no lo haría una simple rata".

"Si alguien quiere realmente construir el edificio de su triunfo, es obvio, tiene que saber QUERER con todas sus fuerzas, con toda su voluntad, con todo su amor, y comenzará a CAPACITARSE para llevar a cabo su empresa, y para ello buscará por todos los medios posibles la orientación, información, educación, preparación, experiencia, etc., para así, muy bien preparado, emprender la construcción de su vida de triunfo".

"El "quisiera" no es preparación, educación, capacitación, estudio, meditación, discernimiento, etc. El quisiera, cuando

"hace" algo, es simplemente una aventura, un azar, que si "sale bien", es por suerte, porque así lo quiso el destino, por "bendición divina", por el hechizo del nigromante, o por cualquier cosa, pero no porque las cosas se hicieron como deben hacerse".

"El "querer" es prepararse, educarse, capacitarse, reflexionar, analizar, meditar, informarse, etc. Cuando el "quiero" hace algo, lo hace realmente, y no es producto de las circunstancias ni del azar, ni del favor de deidades caprichosas, sino, de la voluntad".

"Si alguien quiere nadar como un campeón, es obvio que tiene que aprender y, para ello, buscará como instructor a alguien que le enseñe, ya a un amigo, a un pariente, o a un instructor. Los amigos y parientes por muy buenas intenciones que tengan, si no conocen a fondo las técnicas de la natación, harán que su pupilo, apenas sepa lo necesario de la natación como para flotar como un corcho; mas, si ese alguien busca a instructores experimentados y capacitados como para enseñarle a nadar contra la corriente, en los ríos más caudalosos, y en los mares más profundos, es obvio que, posiblemente, se convierta en un magnífico nadador, y ya dependerá de sus propios y exclusivos esfuerzos el que se corone como un campeón de natación".

"De la misma manera, si usted quiere realmente ser alguien, un ALGUIEN en la vida, quiere ser una persona de ÉXITO, tiene que empezar por QUERER, y ese su querer lo tiene que llevar inevitablemente a aprender".

"¿Quiere ser rico...? ¿Millonario...? Usted quiere ser rico, millonario, entonces lo primero que tiene que hacer es: CAPACITARSE. ¡Sí...! ¡Capacitarse...! ¡Educarse...!"

"Así es John, si los que "quisieran" ser ricos escuchan mis palabras, es natural que en este momento estarían esbozando una sonrisita, y más de uno pensaría que tendría que ir a la universidad, pero NO, porque lamentablemente no existen facultades o institutos para producir "ricos", sino, sólo para producir profesionales".

"Es obvio, las universidades sólo pueden producir mediocres. Las universidades no producen hombres libres y de éxito, no producen triunfadores felices y ricos. Las universidades producen cierta clase de semi esclavistas y cuasi esclavos con título, título que les permite someterse a rutinas fatigosas de trabajo y dependencia a cambio de un estatus social de mediocridad. Generalmente, salvo excepciones, los graduados universitarios constituyen el paradigma clásico de la mediocridad con título profesional. Las universidades no "producen" genios. Los genios no se hacen con el curriculum profesional, sino con el estudio que va más allí de los programas embotellados en créditos y puntos".

"¿Qué aprendieron Tesla, Marconi, Eistein y Ghandi en las universidades...? Ellos fueron la cátedra viviente de la universalidad estudiosa, no el recipiente de caduca información convencional pero útil al sistema tradicional".

"Es obvio que muchos graduados universitarios son hoy hombres ricos, y de gran fortuna inclusive, pero toda la instrucción para hacerse ricos y libres, no les vino de los catedráticos universitarios, sino, de otras fuentes".

"Usted que "quiere" hacerse rico, millonario, libre... ¿A quien acudiría para recibir la instrucción pertinente...? ¿A un catedrático universitario de los EAU cuyas horas de trabajo pasan las 60 semanales y un sueldo anual que no pasa de los cincuenta mil dólares? ¿Si...?"

"Tal vez considere la siguiente opción: ¿Un personaje de mediana educación, que trabaja unas DIEZ HORAS SEMANALES, y tiene ingresos que superan los cincuenta mil dólares MENSUALES...? (Naturalmente que muchos quisieran ser los que quisieran recibir ese tipo de sueldos de catedrático, trabajando duro no sólo a tiempo totalmente completo, sino, aún ochenta horas o más a la semana)".

"Este aspecto se comprende, ya que existen individuos que, por múltiples razones, DEBEN estar contentos con un salario de TREINTA DÓLARES ($ 30.00) mensuales, trabajando hasta diez horas diarias y durante seis días a la semana".

- *(Es obvio que éste no es un tratado de política y menos de carácter comunista, al contrario, abarcamos un aspecto de plena y libre iniciativa que, sabiendo desarrollarla y utilizarla, puede hacer de todos sus cultores, libres, ricos y felices)*

"¡Cincuenta mil dólares...! ¡Es el dinero que millones de personas logran ganar, no en un mes, sino en toda su vida...!"

"Hay quienes tienen ingresos fabulosos, de hasta $ 4.000.000 (CUATRO MILLONES DE DÓLARES) SEMANALES, o mucho más aún. Es obvio que esas fortunas son pagadas a personajes ricos y famosos, por ricos negociantes o compañías ricas que quieren ser millonarias".

"¿Quisiera usted ser mal pagado por un pobre restaurante o taller, o quiere ser muy bien pagado por empresas o compañías millonarias, y, o poseer su propia empresa multimillonaria?"

"¡Depende de usted!"

"¡USTED ES LO QUE QUIERE...! ¡USTED TIENE EL DINERO QUE USTED QUIERE...!

"USTED PUEDE TENER TANTO O MÁS DINERO QUE SUS MÁS ADMIRADOS AMIGOS O CONOCIDOS".

"¡Depende de usted...!¡Sí...! ¡Sólo de usted...! Si hoy mismo comienza a dar el primer paso para hacerse libre, poderoso, rico y feliz, no tardará mucho en llegar a la meta de sus realizaciones".

"Comience por prepararse, educarse y capacitarse".

"Son muchos los libros que pueden orientarle en torno a las diferentes formas de obtener éxito, riqueza y felicidad. ¡Búsquelos...! Muchos son los críticos de tales libros, es posible les sobre razón, pero también es cierto, que toda obra

constructiva del bienestar humano, no es vivida ni aplicada en la práctica por los críticos. Mejor es aplicar en la práctica la experiencia vivida por todo hombre y mujer que en el mundo han tenido los más grandes éxitos".

"El camino hacia la felicidad, la riqueza y el poder comienza para usted desde el momento en que responda a las siguientes interrogantes: ¿Quiero realmente ser rico, libre y feliz?".

"Si después de una larga y serena reflexión, su respuesta es SI, entonces comience por reflexionar en torno a estas otras preguntas: ¿Qué debo hacer para comenzar a ser libre, rico y feliz? ¿Cómo debo proceder para lograr el éxito en mi empresa? ¿Cuándo es el momento preciso para empezar? ¿Cuál es mi lugar en el camino del éxito? ¿Dónde está el lugar de mis realizaciones?".

"Cada una de las preguntas que se formula el aspirante a la fortuna, es obvio que tiene cientos de matices; corresponde a cada cual plantearse todas las interrogantes, seleccionar las más importantes y darse las respuestas de la manera más sincera y positiva".

"Sólo se deben tomar en cuenta las respuestas categóricamente positivas y no así las dubitativas, entiéndase que se trata de hacer lo que uno quiere, no lo que parecería más fácil".

"El aspecto fundamental que tienen las respuestas es aquel que determina la necesidad de saber, conocer, estudiar, ejercitar, decidir, y hacer".

"Amor y Fortuna"

"No todos hemos nacido para ser ingenieros atómicos, pero sí podemos trazar y construir nuestra propia vida y nuestro propio destino. Son reiteradas las oportunidades en las que diferentes educadores, psicólogos, médicos, etc., nos han expresado que "somos artífices de nuestro propio destino" y no concibo, de

ninguna manera, pese cual fuese la situación de nuestro mundo, que se nos lo haya dado únicamente para purgar el "pecado original" de quienes dicen fueron nuestros primeros padres, sino, para poder disfrutar en él, de todo lo maravilloso que nos ha brindado la naturaleza, la vida".

"Personalmente he conocido a personas que han logrado la plena realización de todos sus objetivos, y que viven plenamente felices en este nuestro planeta convulsionado por una multiplicidad de complejos problemas. Ellos hicieron y hacen de sus vidas una ofrenda voluntaria dedicada al éxito. En ellos no hay la mínima idea de fracasar o de frustrarse. Son el éxito encarnado, viven únicamente para amar todo lo que hacen".

"Inicialmente ellos AMAN el estudio. No pasa un día en el que aprendan no un "algo", sino muchas cosas, lo aprenden y lo comprenden dentro de una esfera de amor, aman todo aquello que aprenden".

"Cada día es día de intensa y múltiple actividad, tratan siempre de aplicar todo aquello que aprenden, y todo lo que hacen tiene siempre un límite único: El Amor. Realmente, el amor a todo lo que uno aprende, a lo que uno estudia, a lo que uno hace a diario, constituye la fuente de una poderosa voluntad, de un QUERER poderosísimo que conquista incluso lo inconquistable".

"La fuerza más poderosa del universo es el amor. Entendamos por amor, el hecho de dar nuestra vida misma en aras de nuestro máximo ideal, de nuestra suprema aspiración. Aquellas personas que realmente aman lo que hacen, por mucho que su actividad sea considerada como algo simple y sencillo o hasta humilde inclusive, son las que en sus vidas logran conquistar la felicidad, las más grandes satisfacciones espirituales, así como también levantar buenas y fabulosas fortunas".

"En la práctica podemos ver a eminentes profesionales, cargados no sólo de títulos universitarios, sino de cuentas atrasadas, deudas por pagar, enfermedades de todo tipo, drogas y algunas

condecoraciones otorgadas por la medicina; y lucen de un orgullo que se les escapa hasta por los talones, pero, en sus rostros ajados, enjutos y deformados, en sus ojos tristes y apagados, se nota solamente que su vida ha estado dedicada a la satisfacción de sus más ocultos apetitos sin que haya importado un poquito eso que se llama AMOR".

"Muchas veces estos individuos han logrado hacer fortuna, pero sus riquezas no han sido levantadas sobre los cimientos del amor, sino del odio, la sangre, el vicio, las armas, el engaño, etc., y como es natural no sirven para que sus "dueños" disfruten de una vida sana, feliz y pletórica de amor, de sanas satisfacciones y de servicio desinteresado a los demás seres humanos, sino que se derrumben como castillos de naipes, y luego se disuelvan antes de lo que se piensa, sumiendo a los antes poderosos señores de horca y cuchillo en la miseria, el dolor, la desesperación, inclusive en la muerte".

"No hay mayor victoria que aquella lograda sobre la base del amor".

"No existe riqueza alguna que sea superior a la conquistada con las armas nobles, puras y desinteresadas del amor".

"No estamos pretendiendo afirmar que el amor al dinero, o el amor a la riqueza, es lo que nos hará ricos o millonarios, y que nos hará felices. ¡NO...!". "Lo que afirmamos enfáticamente es que: Cualquier persona que realmente quiera hacer fortuna y riqueza, lo va a conseguir, sin duda alguna, pero no amando la fortuna y la riqueza por sí y para sí, sino, AMANDO la vida, amando a la sociedad en general, amando la naturaleza, y es obvio, amando a Dios, sin olvidar por supuesto, y haciendo un énfasis, AMANDO TODO LO BUENO QUE HACEMOS Y QUE QUEREMOS HACER".

"Quien ama lo que hace, propiamente, no precisa pensar ni soñar en hacerse rico o feliz porque la felicidad y la riqueza siempre caminan tras los pasos de quien sabe amar sus acciones,

sus hechos, sus actos, sus trabajos, sus obras, su vida, su cuerpo, su alma, sus pensamientos, sus sentimientos, su ser".

- *Precisando nuestros conceptos, y sintetizándolos al terminar el presente texto, podemos afirmar junto con mi incomparable Amigo Juan, lo siguiente:*

"LA FORTUNA Y LA FELICIDAD VIENEN SOLAS A POSTRARSE A LOS PIES DE QUIEN SABE AMAR".

Con mis Mejores deseos:

JOHN ROSSMAN

- Nota: *Lo escrito en itálica corresponde al suscrito autor y todo el texto encerrado en comillas ("") constituye una trascripción casi literal de mis conversaciones sostenidas con el Dr. Juan Santa Cruz Torrez, el Amigo, mi Amigo y Maestro, a quien debo el haberme levantado del lodazal monetario y la nueva perspectiva de vida que no sólo me ha brindado las más grandes satisfacciones materiales, sino, que me ha abierto el sendero hacia la más grande de las conquistas: Mi Riqueza Interior.*

- *Con mis mejores deseos para su triunfo.*

John Rossman.